



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos, y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Santos de la semana

29 ✠ Domingo infraoctava de la Asunción.—Ss. M. Magdalena de Pazzis, vg; Restituto, Sisinio, Martirio, Alejandro, Conón y Teodosia, mrs.; Máximo, ob, y Eleuterio, cfs.

30 Lunes.—Ss. Fernando III, r.; Félix, p.; Gabino, Crispulo, Sico y Palatino, mrs.; Exuperancio y Anastasio, obs.; Juana de Arco; B. María de Jesús de Paredes, vg.

31 Mirtes.—N.^a Sr.^a Reina de todos los Santos, Madre del Amor Hermoso y mediadora de todas las gracias.—Ss. Cancio, Canciano y Cancianila, mrs.; Argela de Méricis, vg.

1 Miércoles.—Sr. Iñigo, ab.; Reveriano, ob.; Pablo, Pánfilo, pbs.; Valente,

dc.; Tespesio, Isquirión, Firmo, Felino, Gratiano y Segundo, mrs.; Fortunato, pb.; Simeón, mj.

2 Jueves.—Ss. Juan de Ortega, Eugenio, p.; Erasmo y Fortino, obs, cfs.; Marcelino, pb; Santo, dc.; Vecio, Epagato, Maturó, Pontico, Biblides, Ataló, Alejandro y Blandina, mrs.; Nicolás Peregrino, cf.

3 Viernes.—Ss. Isaac, Paula, vg; Pergentino, Laurentino, Luciniano, los niños Claudio, Hipacio, Pablo y Dionisio, mrs.; Oliva, vg.; Clotilde, m.; Cecilio, Lipardo, pbs.; y Davino cfs.

4 Sábado.—Ss. Francisco Caraccio, lo, fd.; Quirino, Clateo, obs.; Rutilio, Arecio, Daciano y Saturnina, vg., mrs.; Metrofanos, Optato y Alejandro, obs.—*Ayuno.—Abstinencia.*

SANTO EVANGELIO

San Juan, VX, 26-27, XVI, 1-4.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viniere el Consolador, Espíritu de verdad que procede del Padre, y que Yo os enviaré de parte de mi Padre, El dará testimonio de Mi. Y también vosotros daréis testimonio, puesto que desde el principio estáis en mi compañía. Estas cosas os las he dicho para que no os escandalicéis, ni os turbéis. Os echarán de las sinagogas, y aun ha de venir tiempo en que quien os diere la muerte, se persuada hacer un obsequio a Dios. Y os tratarán de esta suerte, porque no conocen al Padre ni a Mi. Pero Yo os he advertido estas cosas con el fin de que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os las había anunciado.

COMENTARIO

No quiso ocultar Jesucristo a sus Discípulos el porvenir que les esperaba en el mundo. Muchas veces durante su vida pública, combatió la idea que tenían los Apóstoles de que venía Jesús a restablecer el imperio temporal del pueblo judío, hablándoles en cambio de su pasión y muerte y cuando la Madre de los hijos del Zebedeo se presentó a pedir los primeros puestos de ese reino para ellos, Jesús les invitó a beber el cáliz de su Pasión.

También en este Evangelio les anuncia las persecuciones y hechos que habían de sufrir por parte del mundo, pues serían arrojados de las sinagogas y hasta creerían que el matarlos sería un obsequio a Dios.

No podemos, pues, hacernos la ilusión de que la vida cristiana es de comodidad y regalo, de paz y quietud, de diversión y fiesta.

El símbolo de nuestra religión es la Cruz y todo el que quiera seguir a Jesucristo, ha de abrazarse a ella. Cristianismo sin cruz es tan absurdo como un soldado sin armas, sin luchas y guerras.

La virtud exige lucha contra nuestras pasiones y contra las máximas y pompas mundanas, y como nuestros juicios son contrarios a los del mundo, forzosamente hemos de incurrir en sus iras y persecuciones, las cuales jamás han faltado de la Iglesia.

Pero todo pudieron sufrirlo por la virtud que recibieron del Espíritu Santo.

También a nosotros nos es necesaria esta virtud si queremos dar testimonio con nuestras obras de que somos discípulos de Cristo.

Si estando enfermos habéis dejado pasar el domingo destinado para la Comunión de los enfermos de la Parroquia, no os abandonéis por eso; avisad a vuestro párroco y no dejéis de comulgar.

MAYO SE VA

El más risueño de los meses del año, el mes de las flores, el que representa la exuberante juventud entre los demás meses, el que sabe dar al tiempo una belleza como sólo las manos del Hacedor pueden pintarla, el que por sí solo es capaz de hacer amable la existencia, el que abre compasivo y generoso un paréntesis de alegría y de sonrisas en medio de las tristezas y lágrimas de este valle miserable en que vivimos, en una palabra, el mes de Mayo, se va.

Las almas lo recibieron con gozo, el más sano y el más santo, y lo despiden con penas, las más hondas y más punzantes. ¡Qué ensueños traía consigo al venir! ¡Qué desengaños nos deja al despedirse!

En el huerto de mi casa hay un rosa, gala y pompa de la Primavera, que sólo abre sus capullos al pedírsele las auras encantadoras de las mañanas de Mayo. La primera rosa de Alejandría que se pone en el altar de la Virgen es suya; y suya es la primera flor, y la más hermosa que alegra la fiesta de la Cruz Santa.

Junto al rico Sagrario que la piedad de los fieles ha colocado sobre el altar de la Parroquia, está consumiéndose la última de sus rosas, para cuya forma y embellecimiento y fragancia, cansado ya de dar flores, parece que el rosa ha hecho un supremo esfuerzo. Era para Jesús, y la hizo y la dió tan bella, aun siendo la última, como la primera, que fué para su bendita Madre.

Entre una y otra ha llegado al derroche durante los días del mes, sacándolas de su seno con prodigalidad encantadora.

Pero ya cesó en su tarea; está cansado y triste. Sólo le ha quedado un botón que no desplegará sus hojas por falta de la savia vivificante.

Mayo se va como una ilusión que alegraba la vida, como todas las ilusiones de la tierra.

Y es porque sólo hay una realidad: la del Mayo eterno, que no cesará de dar flores, porque el jardinero de aquellos rosales será Dios mismo.

El afecto del feligrés a su Parroquia se conocerá el interés que se toma por la prosperidad de la misma.

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

XIX

Después de escritos nuestros dos últimos artículos, en que invitamos a los fieles a que tomen parte en los cantos de la Misa, recibimos las conclusiones del segundo Congreso Catequístico Nacional, celebrado en Granada, aprobadas ya, y con aprobación expresiva, por la Sagrada Congregación del Concilio.

Y celebramos esta oportunidad, porque así corroboraremos nuestras enseñanzas, que son las mismas de la Iglesia, con tan recientes y autorizados documentos.

Con ello verán también los que creyeran que se exigía mucho de los fieles al pedirles los suficientes conocimientos litúrgicos, como venimos haciendo en estas *Reglas prácticas*, que no procuramos otra cosa que acomodarnos al espíritu de nuestra Madre la Iglesia, tal como se desprende de sus continuas excitaciones por medio de los Papas y de los Obispos.

Es de saber que las reglas del culto práctico católico están dictadas por la ciencia que llamamos Liturgia, que abarca todos los ritos y ceremonias de la Iglesia.

Y no escapará a la penetración del menos avisado, que para asistir a los actos del culto con toda la personalidad propia del hombre cristiano y consciente de sus deberes, y de la significación del acto que se realiza, es preciso tener siquiera un conoci-

miento elemental de las reglas generales que dan norma a nuestros cultos.

Veamos ahora el modo de pensar y sentir respecto de este interesante asunto, del Congreso Catequístico de Granada.

El tema VII está redactado en esta forma: *La Sagrada Liturgia incorporada al Catecismo. Extensión que debe darse a esta materia y forma de realizarlo.*

La importancia de estos conocimientos litúrgicos se comprenderá teniendo en cuenta que el Congreso se propone que formen parte del Catecismo.

Y sus deseos están condesados en las cuatro conclusiones siguientes:

1.^a Para llevar a la práctica la tan deseada e importante incorporación de la Sagrada Liturgia al Catecismo de la Doctrina Cristiana, publíquese un Catecismo Litúrgico que sirva de texto a los catequizandos, y otro más extenso para los catequistas, ora mediante curso o bien encomendándosele a los más peritos en estas materias...

2.^a Incorpórese la Sagrada Liturgia al Catecismo sólo con aquella amplitud que sea precisa para mayor inteligencia del Catecismo en sus partes principales.

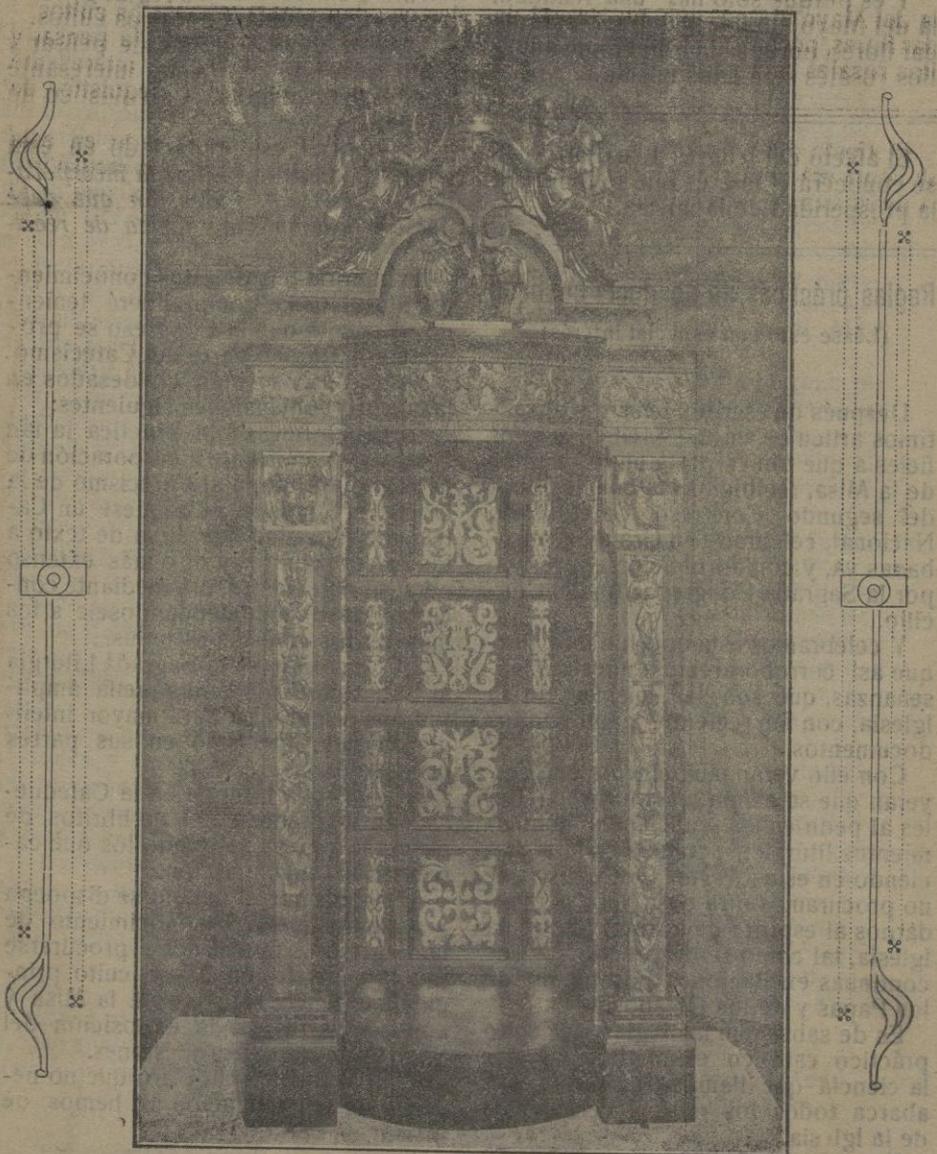
3.^a Dése la Liturgia en la Catequesis, en la predicación, en libritos de preces litúrgicas, retirando los que carezcan de esta condición.

4.^a Para que el pueblo se disponga y estimule mejor al conocimiento de la Sagrada Liturgia, debe procurarse que tome parte activa en el culto, principalmente en el canto de la Misa y en las Vísperas, en la exposición del Santísimo y en las procesiones.

Todo esto está tan claro que no necesita más explicación, ni hemos de insistir en darla.

El feligrés que con su continua asistencia honra a su Parroquia, se honra a sí propio.

Tipografía «Extremadura.—Cáceres.



Nuevo manifestador de nuestra Parroquia de Santiago
Construido en los "Talleres de Arte,, de Madrid